



► Palestinos, que fueron desplazados hacia el sur por orden de Israel durante la guerra, regresan a sus hogares en el norte de Gaza, el 28 de enero de 2025.

Explosivos sin estallar, escombros y falta de servicios: el crudo escenario para los palestinos que vuelven al norte de Gaza

Naciones Unidas rechazó este martes la propuesta de Donald Trump de que Egipto y Jordania reciban a un millón y medio de desplazados de la Franja, alertando de que “podría llevar a una limpieza étnica”.

Fernando Fuentes

Cuando entró en vigor el alto el fuego en Gaza, el pasado 19 de enero, Ibrahim Raba'a regresó a Jabalia -escenario de rondas de intensos combates entre el grupo militante palestino Hamas y el Ejército israelí- para ver qué había pasado con su casa.

“Me quedé impactado por lo que vi. Toda la zona está destruida”, relató Raba'a, de 35 años, al diario The Wall Street Journal. El edificio de departamentos que albergaba a su extensa familia había quedado reducido a escombros, señaló, y la pequeña cafetería que regentaba estaba muy dañada y llena de arena amarilla.

La experiencia de Raba'a seguramente ha sido similar para las decenas de miles de palestinos que regresaron el lunes a la zona más destruida de Gaza en medio de una frágil tregua después que Israel levantara su bloqueo del norte del enclave por primera vez desde las primeras semanas de la guerra de 15 meses con Hamas.

Barrios enteros han quedado arrasados. No

hay agua potable ni electricidad en gran parte de la Franja de Gaza. Se cree que hay muchos cadáveres enterrados bajo los edificios derrumbados. En algunas partes de Jabalia, el paisaje está tan sembrado de escombros que es difícil encontrar un lugar para instalar una tienda de campaña, dijeron al periódico estadounidense los residentes que intentaban regresar.

Aproximadamente un millón de personas huyeron al sur en octubre de 2023 y no se les había permitido volver. Cientos de miles de personas permanecieron en el norte, donde se han registrado algunos de los peores combates y parte de la destrucción más intensa de la guerra. En total, alrededor del 90% de los 2,3 millones de habitantes de Gaza han sido desplazados.

Tras 15 meses de guerra, el Ministerio de Salud de Gaza reporta 47.354 personas muertas -incluidas al menos 12.298 mujeres y 17.841 niños- y 111.563 heridos. En el norte de la Franja, al menos 5.000 personas han perdido la vida o están desaparecidas y otras 9.500 han resultado heridas, según dijo una fuente médica a

la cadena qatari Al Jazeera.

Christian Lindmeier, portavoz de la Organización Mundial de la Salud (OMS), habló el martes sobre la confianza de la entidad en las cifras proporcionadas por el Ministerio de Salud palestino, advirtiendo que es probablemente una subestimación. “En cuanto al número de muertos, sí, tenemos confianza. Pero no olvidemos que el número oficial de muertos que da el Ministerio de Salud son las muertes contabilizadas en las morgues y en los hospitales, es decir, en las instalaciones oficiales”, indicó. “A medida que la gente vuelva a sus casas y empiece a buscar a sus seres queridos bajo los escombros, se espera que esta cifra de víctimas aumente”, alertó.

Al respecto, los hospitales de Gaza han recibido 48 cadáveres en las últimas 48 horas, informó el Ministerio de Salud del enclave. Entre los fallecidos hay 11 personas que murieron en los recientes ataques militares israelíes, junto con 37 cadáveres recuperados de los escombros de ataques anteriores, según el ministerio.

“Escenas devastadoras”

Reportando desde Gaza, Tareq Abu Azzoum, periodista de Al Jazeera, relató el difícil retorno de los palestinos al norte del enclave. “Acabo de regresar del puesto de inspección militar en el corredor de Netzarim. Vi escenas realmente devastadoras”, escribió.

“Las familias que esperan en la fila para cruzar hacia el norte de Gaza se encuentran en una situación difícil, sin alimentos, agua ni servicios sanitarios. El proceso de inspección es increíblemente lento. Miles de vehículos siguen esperando para emprender el viaje de regreso al norte. Tardarán días”, afirmó, antes de agregar: “La gente está absolutamente agotada. Ahora, su regreso al norte de Gaza, en lugar de ser un momento de alivio y alegría, se ha convertido en otra lucha, que se suma a una larga historia de miseria”.

Aunque las fuerzas israelíes se han retirado del centro de la ciudad de Rafah como parte del acuerdo de alto el fuego, siguen estacionadas

SIGUE ►►



► Vista de camiones que transportan ayuda humanitaria en el cruce fronterizo de Rafah para ingresar a la Franja de Gaza.

a lo largo del Corredor Filadelfia (la franja de tierra que limita con Egipto) y han continuado los ataques, según el alcalde de Rafah, Ahmed al-Soufi.

El Ejército israelí también ha advertido a los civiles que eviten la zona a 700 metros de la frontera, designándola como una "zona roja". Como resultado de la presencia israelí, Rafah sigue siendo "extremadamente peligrosa", incluso en áreas fuera de la "zona roja", advirtió el edil.

"El acceso a la mitad sur de la ciudad cerca del eje fronterizo no está disponible", dijo al-Soufi. "Aunque las áreas noroeste, norte y este son relativamente más seguras debido a su distancia del eje, siguen siendo vulnerables" al poder de fuego israelí.

Una vulnerabilidad que es patente incluso más al norte de Rafah. Dos palestinos, incluida una niña, murieron y muchos resultaron heridos en ataques israelíes contra Gaza en medio de un alto el fuego acordado mientras miles de personas seguían regresando a la parte norte del enclave asediado.

Nadia Mohammed al-Amoudi, de cinco años, murió y tres personas resultaron heridas después de que el Ejército israelí bombardeara un carro tirado por caballos la noche del lunes en al-Jisr, al oeste del campo de refugiados de Nuseirat, informó la agencia de noticias Wafa. Por otra parte, el mismo medio también indicó que un hombre palestino falleció y varias personas resultaron heridas después de que las fuerzas israelíes bombardearon una excavadora que intentaba retirar un vehículo atascado en Nuseirat.

Asimismo, la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina afirmó que una de sus ambulancias fue alcanzada por disparos de francotiradores israelíes en la zona de Talas-Sultan, al oeste de Rafah, en el sur de Gaza. Las imágenes publicadas en Internet por la organización muestran lo que parece ser un agujero de bala en el lateral de una ambulancia identificada, indicó Al Jazeera.

Desde el Ejército de Israel reclamaron este martes a los palestinos desplazados que están regresando desde al norte de la Franja de Gaza

que no usen "rutas no acordadas" en el marco del acuerdo de alto el fuego alcanzado con Hamas, en vigor desde el 19 de enero.

"Los intentos de avanzar hacia el norte a lo largo de rutas no acordadas los exponen al peligro", advirtió el portavoz en árabe del Ejército de Israel, Avichai Adrai, quien reclamó a los desplazados que "obedezcan las instrucciones". Así, recordó que hay militares israelíes desplegados en la zona e insistió en que "según el acuerdo, los vehículos pueden circular hacia el norte de Gaza, sólo después de ser inspeccionados, a través de la calle de Saladino".

Por su parte, las autoridades de Gaza, controladas por Hamas, anunciaron durante la jornada la desactivación de "decenas" de artefactos explosivos israelíes que han quedado sin estallar en el marco de la ofensiva, lanzada por el Ejército de Israel tras los ataques ejecutados el 7 de octubre de 2023. "Equipos especializados han llevado a cabo esfuerzos incansables durante los últimos días para retirar explosivos no activados y misiles para garantizar la seguridad en áreas residenciales", dijo la oficina

de prensa de las autoridades gazatías a través de un comunicado en su cuenta en Telegram.

Críticas a plan de Trump

La magnitud de los daños pesará mucho en los esfuerzos de reconstrucción en la Franja de Gaza y probablemente proyecte una larga sombra sobre la recuperación posbélica del enclave palestino. Si hay una paz duradera, el desafío de la reconstrucción en Gaza rivalizará con el de cualquier campo de batalla en la historia reciente de la guerra.

"La única analogía histórica real es la reconstrucción de Alemania y Japón después de la Segunda Guerra Mundial", dijo Robert Pape, politólogo de la Universidad de Chicago y experto en bombardeos aéreos, en declaraciones a The Wall Street Journal.

En el área al norte de Ciudad de Gaza que incluye Jabalia, el 74,2% de los edificios probablemente han sido dañados o destruidos, según un análisis de datos satelitales realizado por los investigadores Corey Scher, del CUNY Graduate Center, y Jamon Van Den Hoek, de la Universidad Estatal de Oregon.

En medio de este escenario, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, afirmó el sábado que plantearía a Egipto y a Jordania la posibilidad de que recibieran a un millón y medio de desplazados de la Franja de Gaza para "limpiar" el enclave -que calificó como un "sitio de demolición"- mientras dura la reconstrucción, en una medida que indicó podría ser "temporal o a largo plazo".

Pero este martes, Naciones Unidas rechazó la propuesta de Trump, alertando de que "podría llevar a una limpieza étnica". "Hemos visto los comentarios y todos hemos visto los comentarios totalmente opuestos a este plan por parte de Egipto, Jordania y la Liga Árabe", dijo el portavoz de la Secretaría General de la ONU, Stéphane Dujarric. "Nos oponemos a cualquier plan que pueda llevar al desplazamiento forzoso de población o a cualquier tipo de limpieza étnica", enfatizó.

Las palabras de Trump ya habían sido rechazadas por Egipto y Jordania, así como por la Autoridad Palestina y grupos como el Hamas y la Yihad Islámica, que reiteraron que la Franja de Gaza debe ser parte del futuro Estado palestino y que la población no debe ser desplazada a la fuerza bajo ningún concepto.

En este sentido, Husam Badran, alto cargo del brazo político de Hamas, reiteró este martes que el retorno de cientos de miles de desplazados palestinos al norte de Gaza supone "romper" los "intentos" del gobierno de Israel de "desplazar al orgulloso pueblo palestino de la Franja", según recoge el diario palestino Filastin.

A las críticas contra el plan de Trump también se sumó este martes Amnistía Internacional, que recalco que la iniciativa supondría "un crimen de guerra". "Las declaraciones de Trump violan el Derecho Internacional y, en particular, la protección otorgada a civiles en situaciones de conflicto armado y ocupación", dijo la ONG, que afirmó además que estas declaraciones "apoyan la deportación de personas protegidas fuera de un territorio ilegalmente ocupado". "Es un crimen de guerra", recordaron. ●